

Casi diez mil pacientes en el país viven con esta condición, un tercio de ellos en la Región Metropolitana “Desesperadas” y “con angustia”: las complejas horas sin luz de las personas electrodependientes

MARIANNE MATHIEU

Uno de los aspectos más delicados del masivo corte de luz es cómo ha afectado a las personas en términos sanitarios. No solo porque han aumentado las enfermedades respiratorias asociadas al frío por la falta de calefacción, sino porque hay personas que dependen del suministro eléctrico para vivir.

En Chile, hay casi diez mil (9.843) ciudadanos inscritos en la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC) como electrodependientes, la mayoría concentrados en la Región Metropolitana, con 3.380 pacientes (ver infografía). Todos ellos requieren de alguna máquina, como un respirador, un termorregulador o de alimentación, que necesita a su vez un sistema de alimentación eléctrico permanentemente funcionando.

Fueron estas familias las que han atravesado las horas más angustiantes con el extenso apagón luego del sistema frontal que dejó históricas rachas de viento.

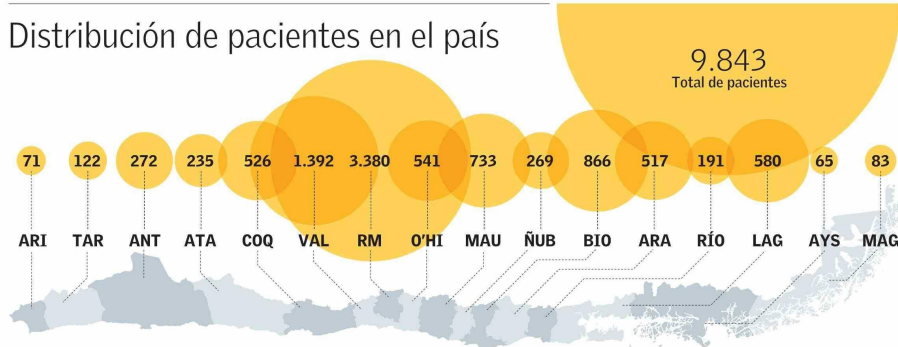
Carola González, presidenta de la agrupación Luz Para Ellos, que representa a electrodependientes, critica que “desde el ministerio (de Energía) hacia abajo no logran entender que la luz es vital para los pacientes electrodependientes. Es verdad que todos lo están pasando supermal. Hay chilenos que han tenido pérdidas de comida, pero acá estamos hablando de vida y no de electrodomésticos”.

Duros momentos

Cientos de familias con algún miembro electrodependiente se vieron afectados por el corte de

Familias narran los momentos críticos por la falta de suministro y denuncian que los canales de comunicación con las empresas no funcionaron como deberían.

Distribución de pacientes en el país



Fuente: Superintendencia de Electricidad y Combustibles

EL MERCURIO



REGISTRO.— En Chile hay, a la fecha, casi diez mil pacientes electrodependientes registrados en la Superintendencia de Electricidad y Combustibles que requieren de diferentes máquinas para vivir.

luz, y la principal crítica que se repite es que hubo demora en la entrega de generadores de emergencia a los pacientes.

“Quedaron muchas mamás a

lo largo de Chile abandonadas, sobre todo por las empresas Enel y CGE (...). Porque tenían un número, en Santiago, y jamás contestaron”, asegura González.

Andrea Carmona (51) vive en San Ramón con su hijo Isaac (20), quien es electrodependiente. La madre comenta que pasó noches angustiantes, ya que el joven tiene que alimentarse cada dos horas y utiliza una máquina de aspiración. “Y allá no llegaba la corriente. No hubo caso que funcionara”, relata, por lo que tuvo que hacer las aspiraciones de forma manual mientras esperaba la ayuda.

Asegura que no le contestaban en Enel y que tras la “demora” que tuvo en la entrega del generador, consiguió uno por su cuenta, pero que tras usarlo cuatro veces dejó de funcionar. “Estábamos desesperados, porque ya estaba con la presión cardíaca alta, estaba desaturando (...) Es-

taba lleno de bencina, pero no funcionó”. Finalmente, cuenta que llegó la luz a su casa, pero Isaac “quedó descompensado hasta la fecha”.

Así también Daina Jaldin (39) vivió momentos angustiantes con su hija de nueve años, y a diferencia de Andrea, nunca recibió un generador, hasta que ya el domingo en la tarde les volvió la luz.

“Hemos tenido cortes antiguamente, pero de Enel se han hecho responsables. Pero justo ahora, el viernes 2 se cortó la luz como al mediodía. No llamé de inmediato, porque creí que iba a volver la energía (...). Pero no volvió, y Enel nunca contestó, porque a mí me dieron un número especial para electro-

“Es verdad que todos lo están pasando supermal. Hay chilenos que han tenido pérdidas de comida, pero acá estamos hablando de vida y no de electrodomésticos”.

CAROLA GONZÁLEZ
 PRESIDENTA DE LA AGRUPACIÓN LUZ PARA ELLOS

“Enel nunca contestó, porque a mí me dieron un número especial para electrodependientes. Y yo llamaba siempre y era bien recibida. Pero ese día, nada”.

DAINA JALDIN
 MADRE DE PACIENTE ELECTRODEPENDIENTE

dependientes. Y yo llamaba siempre y era bien recibida. Pero ese día, nada. Durante todo el día, nada. Y ya como a las 5 de la tarde, yo ya no tenía energía en mis equipos. Entonces, sentí mucha angustia”.

“Incluso llamé a la isapre, y lo único que dijeron fue que la empresa de electricidad tendría que hacerse cargo. Entonces, yo me enojé, fue horrible y me puse a llorar. Y ahí dije, somos un número más. Es como que no somos personas”, concluye Daina.